

Discurso del Presidente de la República, doctor Alejandro Toledo, en la reunión informativa con el Cuerpo Diplomático y Representantes de Organismos Internacionales acreditados en el Perú

Palacio de Torre Tagle
Lima, 06 de julio de 2006

“Señor Decano del Cuerpo Diplomático, Monseñor Rino Passigato, Nuncio Apostólico de Su Santidad;

Señor Canciller Óscar Maúrtua de la República, amigo Embajador Óscar Maúrtua;

Señor Viceministro y Secretario General de la Cancillería, amigo Harold Forsyth;

Señores ex Cancilleres de la República;

Señores Jefes de las Misiones Diplomáticas acreditadas en el Perú;

Señores Viceministros Secretarios Generales de Relaciones Exteriores;

Señores representantes de los organismos internacionales;

Señor Rector de la Academia Diplomática del Perú, Embajador José de la Puente Radbill;

Señores Embajadores miembros del Servicio Diplomático;

Amigas y amigos:

Hoy estamos aquí reunidos todos los Jefes de las Misiones y representantes de los países con los cuales el Perú mantiene relaciones diplomáticas positivas, constructivas, diplomáticas y de amistad. A través de ellos quiero enviar un mensaje profundo de gratitud, un mensaje de reconocimiento a los países amigos por el apoyo que siempre nos han prestado en nuestro esfuerzo por consolidar la democracia en el Perú, por ayudarnos a garantizar la estabilidad económica mediante el comercio, la inversión, por el contacto humano entre nuestras naciones y por ayudarme a enfrentar uno de los objetivos centrales de mi gestión: el flagelo contra la pobreza a través de la cooperación internacional.

Ustedes han contribuido de manera decidida a involucrar y apostar por el Perú. Ustedes son los ojos y oídos del mundo en el Perú, así como nuestros diplomáticos. Nuestros profesionales de esta casa -la Cancillería- son también los ojos del Perú en el mundo. Quiero aprovechar esta oportunidad para resaltar una vez más que la diplomacia presidencial que decidí iniciar en el año 2001, ha anclado con el profesionalismo en Torre Tagle.

Quiero hoy día aprovechar para agradecerles de todo corazón por el enorme apoyo que ustedes me han brindado durante mi gestión. Estoy a pocos días de concluir mi administración y le pedí al Canciller que me permita reunirme con ustedes para agradecerles por lo que han hecho para contribuir a la gestión de mi Gobierno. Repito: ha anclado con el profesionalismo que he aprendido a respetar en Torre Tagle. Lo he dicho más de una vez aquí. Lo vuelvo a repetir: estoy orgulloso de la diplomacia peruana.

Quiero hacer un recuento de lo que ustedes han hecho conmigo. De lo que han sido capaces de entregar con generosidad para lograr algunos objetivos seguros, incompletos. Seguro de que queda todavía un largo camino por recorrer. Pero tengo la enorme responsabilidad de rendirle cuenta a mi país y al mundo de lo que hemos sido capaces de hacer sabiendo que toda obra humana es incompleta.

Ustedes por ejemplo, me ayudaron desde el inicio de mi gestión, el 11 de setiembre del año 2001, a suscribir algo que inició el Gobierno del Presidente Valentín Paniagua pero que concluyó mi gestión, de repente por accidente. Me refiero a la Carta Democrática Interamericana aprobada en la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos. Un documento jurídico de enorme trascendencia para el fortalecimiento de la democracia en la región que constituye el documento jurídico que le da estabilidad democrática y establece reglas de juego claras para nuestra región.

Segundo. La Cumbre Iberoamericana que se llevó a cabo en Lima entre el 23 y 24 de noviembre del año 2001, en la cual se reafirmó el irrestricto compromiso de combatir individual y colectivamente la corrupción pública y privada.

Tercero. Ustedes me han ayudado a liderar la Presidencia del Grupo de Río en la 17ª reunión que se realizó en el Cusco entre el 23 y 24 de mayo del año 2003. Allí por primera vez se abordó el rol de los partidos políticos en el fortalecimiento de la democracia en la región. Allí por primera vez se abordó la iniciativa de los nuevos mecanismos financieros que permitan darle mayores grados de libertad a nuestras naciones para poder invertir en el área social y superar la pobreza.

Cuarto. La asociación estratégica entre el Perú y Brasil. Un acuerdo clave que nos ha llevado a implementar el tema de la conexión vial a través de la Interoceánica del Norte y del Sur, para poner de carne y hueso el concepto de la integración en la región. Sentí una queja muda de que las reuniones eran protocolares y que al final regresábamos a nuestros países con las manos vacías. Hoy puedo decirles que Interoceánica del Norte y del Sur es una realidad. Y aunque aún no está concluida nadie la puede parar. Nos permite abrir un camino de integración, nos permite voltear los ojos hacia el costado y mirarnos a nosotros mismos y no sólo a Estados Unidos o Europa. Nos permite reconocer con humildad que, de repente. Hemos estado por mucho tiempo en esta América Latina mestiza, de espaldas contra los otros.

Le hemos puesto carne y hueso a través de una asociación estratégica entre Brasil y el Perú no sólo a través de las carreteras ni de un acuerdo estratégico para mantener el ambiente y cuidar nuestra Amazonía y nuestros ríos, sino que hemos sido capaces -gracias al apoyo de ustedes- de romper las barreras de nuestras fronteras.

Ya no se necesitan visas o pasaportes para ir del Perú a Chile, del Perú a Brasil y viceversa. Sólo requieren su documento de identidad. Estamos trabajando para el reconocimiento de los títulos universitarios como parte de la integración concreta.

Amigas y amigos, un quinto punto en el que ustedes nos han ayudado con generosidad es la obtención, el 21 de octubre del año 2003, de la Presidencia de APEC, de la Cumbre Asia-Pacífico que se realizará en el Perú el año 2008.

Le dejamos con muchísimo respeto, con un profundo deseo de éxito al próximo Gobierno tres acontecimientos internacionales que ustedes nos han ayudado a lograr. El año 2008 los ojos del mundo estarán puestos en el Perú no sólo por la realización de la Cumbre Asia-Pacífico que aglutina al 57 por ciento de la economía mundial, al 46 por ciento del comercio internacional, a cuatro potencias internacionales que se reunirán el 2008 en Lima. Ese mismo año el Perú será sede de la Cumbre de América Latina, El Caribe y la Unión Europea, con sesenta Jefes de Estado. Un reto, una oportunidad. Los ojos del mundo estarán puestos sobre el Perú.

Ese mismo año se realizará la Cumbre Iberoamericana. Necesitamos prepararnos en más de una manera. A los empresarios peruanos les pido que comiencen a pensar sobre la logística que implica esto.

Sexto. Ustedes me han ayudado a conseguir la Presidencia, de la Comunidad Andina, el 18 de julio del año 2005 en el Cusco. La hemos mantenido y con ello tratamos de vincularla al Mercosur, porque esta América Latina está destinada a integrarse, no con el concepto de poner nuestra cabeza en los hombros de nuestros vecinos para quejarnos de lo mal que nos tratan los demás sino con el concepto de sumar nuestras ventajas comparativas, convertirlas en ventajas competitivas y salir a conquistar el mundo.

Amigas y amigos, Europa inició su proceso de integración. Le demoró cerca de 40 años, una guerra de por medio. Espero que nosotros lo podamos hacer antes.

Sétimo. Ustedes me han ayudado a la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Lo hicimos el 8 de diciembre del año 2004 en la ciudad del Cusco durante la Tercera Cumbre Sudamericana y ahí sentamos las bases para otra institución que trata de fortalecer la integración de esta parte del mundo. Ustedes me han ayudado a construir un liderazgo pequeño o mediano -la historia de encargará de juzgar- en esta América Latina prometedora que busca -a través de una política de la diplomacia presidencial- darle complementariedad a nuestros esfuerzos por construir una economía que crece de una manera sostenida cuyos beneficios buscan reflejarse en un redibujar del rostro social de nuestra nación a través de nuestra política internacional.

Octavo. Ustedes nos han ayudado a construir ese diálogo entre América Latina, El Caribe y la Unión Europea. Hace pocos meses estuvimos en Viena y allí hemos recibido la Presidencia de esta Cumbre que se llevará a cabo en mayo de 2008. Más que una asociación de comercio e inversiones hemos decidido que Europa, América Latina y El Caribe tienen razones profundas para ir más allá del comercio y la inversión. Compartimos objetivos comunes como el intercambio tecnológico como nuestra preocupación por el medio ambiente, la seguridad mundial, la búsqueda de fuentes alternativas energéticas del petróleo y -mirando hacia el futuro- por tener agua limpia para el mundo. Ustedes nos han ayudado a tener una

mayor cohesión en la Comunidad Andina para ser socios responsables con la Unión Europea, y espero que el año 2008 se pueda firmar en el Perú el Acuerdo Comercial el Acuerdo Comercial de Inversión, de Cooperación entre la Comunidad Andina y la Unión Europea.

Noveno. Ustedes nos han ayudado a obtener la Presidencia de la Conferencia de Desarme de las Naciones Unidas en agosto del año 2005. El único foro multilateral para las negociaciones en materia de desarme. La paz. Ustedes nos han ayudado a ser elegidos, con el respaldo de 144 Estados, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 10 de octubre del año 2005. Les pido que transmitan a sus Gobiernos que desde esa posición encontrarán en el Perú un socio que busca la paz, un socio que cree en el multilateralismo, un socio que busca no sólo la paz, sino la tranquilidad de los seres humanos a través de la lucha contra la pobreza.

Ustedes nos han ayudado a la elección del Perú como miembro del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas el 9 de mayo del año 2006, con el voto de 145 países de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Ustedes nos han ayudado en esta ruta que se inició el 22 de marzo del año 2002. La ruta que a en la búsqueda de un Tratado de Libre Comercio entre el Perú y los Estados Unidos. Ese acuerdo que hemos firmado el 12 de abril del año 2006 en Washington y que ha sido ratificado por el Congreso del Perú el 28 de junio de este año. Una amplia mayoría en donde el Congreso ha reflejado su madurez política. Estoy a pocas horas de iniciar un viaje para cerrar este tramo. Necesitamos cerrar este tramo con el apoyo de amigos. Un estudio reciente de la Universidad del Pacífico refleja algunos pronósticos que quisiera compartir con ustedes. Si logramos cerrar este acuerdo comercial con este país amigo de larga historia, de pueblo a pueblo, dice este estudio, que como consecuencia directa de ese acuerdo podemos crecer en 10 años el doble de lo que está creciendo la economía peruana.

El año 2005 la economía peruana creció 7.7 por ciento. En marzo de este año ha crecido cerca de 11 por ciento. La inversión privada en el primer trimestre de este año ha crecido 25 por ciento a pesar de la turbulencia electoral. Ese mismo estudio nos dice que si logramos ese acuerdo comercial, en diez años, como consecuencia directa del acuerdo, podemos generar 5 millones 700 mil nuevos puestos de trabajo. En diez años, 5 millones 700 mil nuevos puestos de trabajo.

Ese mismo estudio dice que el ingreso per cápita de los peruanos, que lo recibimos en el año 2001 en 2 mil dólares y ahora está en 2 mil 800, en diez años lo podemos tener en más de 6 mil dólares per cápita como consecuencia directa sólo del Tratado de Libre Comercio. Podemos colocar en ese mercado de alrededor de 300 millones de personas con un ingreso per cápita de 37 mil dólares por persona, nuestras uvas, espárragos, alcachofas, páprika, limones, textiles.

No es sólo un acuerdo comercial y de inversión. Con los Estados Unidos compartimos valores democráticos como lo hacemos con Europa y el resto del mundo. Compartimos la voluntad de enfrentar el narcoterrorismo. Compartimos el deseo de sustituir el cultivo de la coca ilegal por café, por caña de azúcar para generar etanol. Compartimos con Estados Unidos la voluntad de enfrentar la pobreza con decisión. Compartimos con estados Unidos, con Europa, con el mundo democrático la voluntad de consolidar la gobernabilidad democrática en esta América latina nuestra.

Amigas y amigos diplomáticos, permítanme una reflexión. Si los líderes del mundo, si los Jefes de Estado de América Latina no somos capaces de reducir la pobreza de manera sustantiva, la gobernabilidad en la región estará llena de ruidos y habrán elecciones democráticas pero será difícil que los Presidentes gobiernen democráticamente. La interrelación entre pobreza y gobernabilidad democrática. El mundo tiene hoy la enorme responsabilidad de reducir de manera significativa la pobreza.

Amigas y amigos ustedes nos han ayudado enormemente en esta decisión que tomé de liderar una diplomacia presidencial apoyada por la institucionalidad y el profesionalismo de la Cancillería peruana a quien una vez más le rindo homenaje. Ustedes diplomáticos, señor Canciller, señor Secretario General, señores Embajadores peruanos, ustedes me han enseñado a caminar el mundo. Me han enseñado a surcar un camino que ha rendido algunos frutos, por cierto incompletos.

Yo tengo la enorme confianza que el Presidente Alan García, democráticamente elegido, respetará el profesionalismo de Cancillería. Tengo la enorme confianza en su vocación democrática y les pido a ustedes que apoyen al nuevo Gobierno democráticamente elegido como lo han hecho conmigo. Lo pido en nombre de mi Nación, lo pido en nombre de la institucionalidad de Torre Tagle.

Esta reunión la pedí para decirle a ustedes mil gracias por lo que me han ayudado a hacer. Queda todavía una larga ruta por recorrer y de repente el próximo Gobierno tampoco lo concluirá pero hay que

construir ladrillo sobre ladrillo también en la comunidad internacional. En esta villa global que se encoge cada vez gracias al desarrollo tecnológico no podemos separar el esfuerzo interno de nuestra vinculación con la comunidad internacional.

Por eso, al concluir, quiero decirles -a pocas horas de salir a una tarea por concluir y a pocos días de concluir mi gestión- de todo corazón, mil gracias por haberme apoyado, mil gracias por haber tolerado mis imperfecciones, mil gracias por haber abierto los corazones de sus países y haber surcado con nosotros la reinscripción del Perú en el mundo democrático. No somos los mejores jueces para juzgar nuestra gestión. Después de esta transición democrática, cuando las pasiones políticas se aquieten serán la historia la que se encargue de juzgar. Pero por delante les digo que en esta diplomacia presidencial lo que hemos logrado se debe en gran medida a la apertura, comprensión y cooperación de la comunidad internacional. Mis imperfecciones son mis pasivos, de eso me encargo yo. Que Dios los bendiga.

Muchísimas gracias.”.